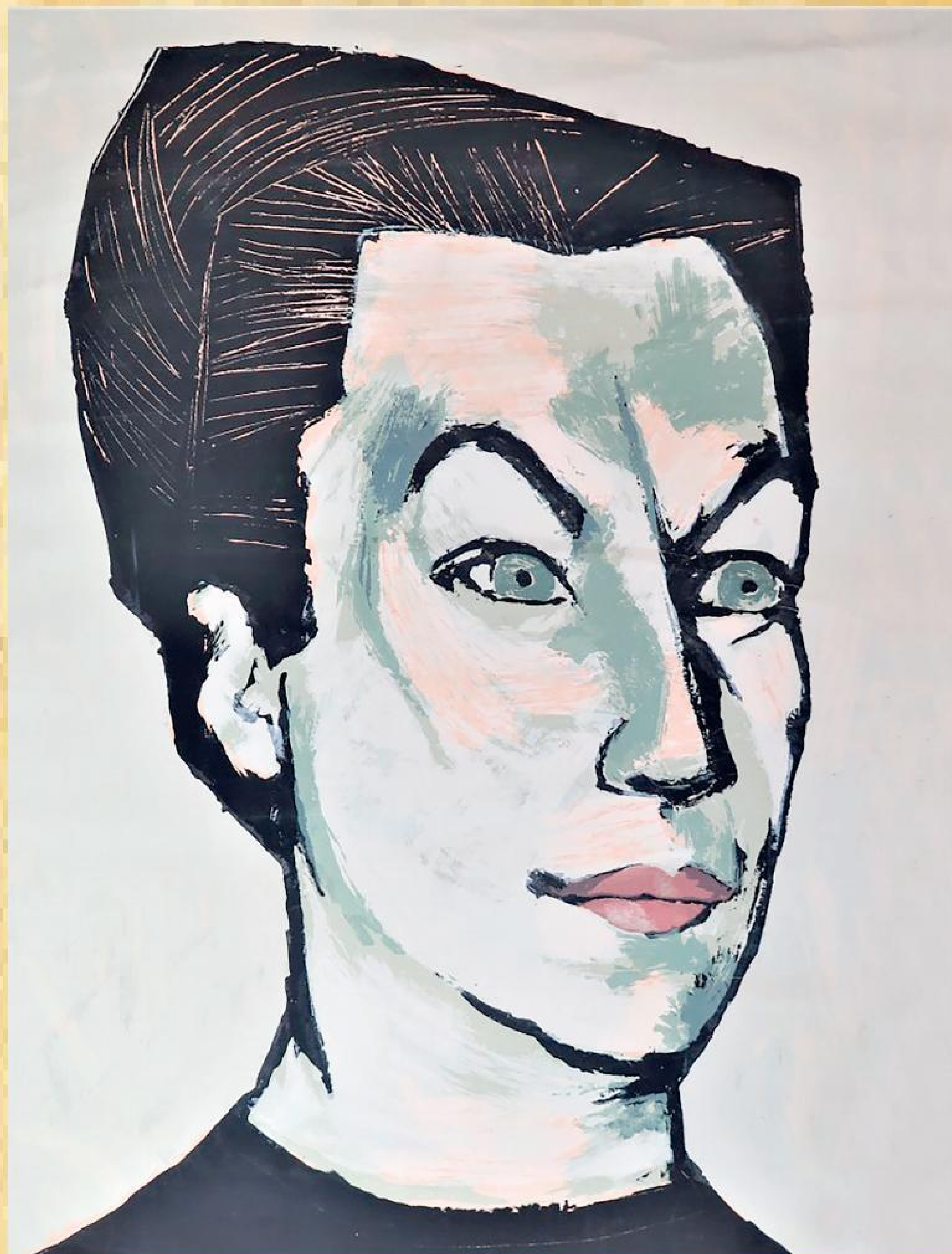


EL APARAPITA

CARGADOR DE LA MEMORIA CULTURAL DE BOLIVIA

JUEVES
10 de marzo de 2022

NRO. 19





MARINA NÚÑEZ DEL PRADO

Una princesa del mundo de las formas



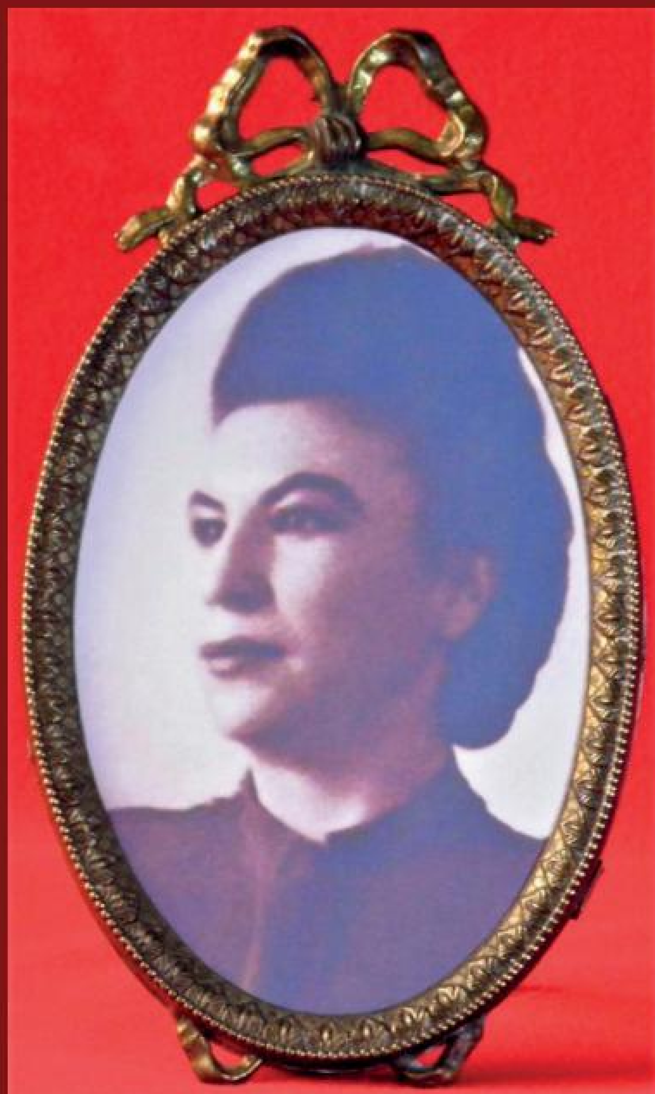


- LA OBRA DE MARINA NÚÑEZ DEL PRADO
- LA ESCULTURA COMO FORMA DE VIDA
- LA FOTÓGRAFA DANIELLE CAILLET

MARINA NÚÑEZ DEL PRADO: arte de la escultura con alma andina

"Nací bajo el signo de Libra, en el barrio de 'Caja de Agua' de la ciudad de La Paz, Bolivia. Esta zona es quizá la más antigua de la ciudad y la casa en que vi por primera vez la luz está situada junto a una pintoresca esquina con el nombre de 'La Cruz Verde'", así comienzan las memorias de Marina Núñez del Prado Viscarra, quien nació el 17 de octubre de 1910, en la ciudad de La Paz. Sus padres fueron Guillermo Núñez del Prado (militar con grado de General) y Sara Viscarra.

Hizo estudios de escultura en la Academia de Bellas Artes de La Paz (1927-1929), donde luego sería profesora de su especialidad (1930-1938). En este tiempo hace una serie de viajes para exponer su obra, así visita Perú, Argentina y Uruguay. En 1938 participa de la Exposición Internacional de Berlín, Alemania, en la que gana una Medalla de Oro. En 1940 obtiene una Beca Latinoamericana de la Asociación de Mujeres Universitarias de EEUU, por lo que se traslada a Nueva York y allí reside por el lapso de 10 años; es el tiempo en que expone en distintas galerías y museos; en este trayecto gana un Primer Premio de Escultura con su obra 'Mineros en rebelión'. Tras su consagración en el país del norte, es invitada a participar en distintos eventos en Europa, México y Brasil. Luego visita Asia.



En Bolivia, en 1956 el Salón 'Pedro Domingo Murillo', organizado por la Alcaldía de La Paz, la distingue con el Premio Anual de Escultura; en 1960 el mismo Salón le otorga el 'Gran Premio de Escultura.

Una de las primeras valoraciones a su obra data de 1940 del potosino Ricardo Bohorquez, quien en parte de su artículo anota: "Me parece que cuando Marina tiene entre sus manos el bloque que bien pronto recibirá el soplo de perennidad, su espíritu entra en el alma de sus materiales con gesto de varonía arrebatando a la uniforme cantera la ruda fuerza de su naturaleza para dominarla en masa, de un poder que vence a su propia rudeza".

En 1943 el escritor Saturnino Rodrigo dejó escrito: "sus figuras humanas son como nuestras montañas, curvadas, acogedoras, maternales y potentes. El indio y la india que cruzan el Altiplano ya arreando sus rebaños o trotando, incansables…".

En este camino de opiniones hay un capítulo especial en lo escrito por la Premio Nobel Gabriela Mistral, quien en 1952 en artículo publicado en 'La Nación' de Buenos Aires, Argentina, manifestó: "El altiplano frecuenta a Marina; él hizo sus ojos y su mirada y ella le devuelve generosamente cuanto ha recibido. Allí está su prole mágica de hombres, niños y mujeres, y del animal más bello que ha visto la luz, la llama con cuello de retrato prerrafaelista y ojos de Madona. /…/ Marina es ya el caso de un maestro. A esta categoría se llega generalmente hacia la vejez; los dioses que gobierna la ruta hacia la maestría no la hacen corta ni blanda para sus ahijados: el escultor y el pintor. Para la boliviana genial la Gracia se ha apresurado…".

Marina Núñez del Prado falleció el 9 de septiembre de 1995, en Lima, Perú, donde hizo familia con Jorge Falcón. Con el tiempo, el escritor boliviano Porfirio Díaz Machicao nos la recuerda como "Una princesa del mundo de las formas".



"LOS ANDES", escultura de Marina Núñez del Prado, obra relizada en piedra basalto y fechada en 1963. Pertenece a la Casa Museo de la artista en La Paz (Foto: Elías Blanco).

EL APARAPITA
Es una producción del MUSEO DEL APARAPITA
Editor responsable: Elías Blanco Mamani
Correo: elíasblanco2009@gmail.com
Imágenes de tapa: Retrato de Oswaldo Guayasamín, autorretrato de Marina y fotos proporcionadas por Cecilia Bayá
Fotos interior: Archivo Museo del Aparapita



MADONA

Por Marina Núñez del Prado



"MADONA" colección Mérida-Romero, La Paz. Foto: Elías Blanco

Casi toda mi obra guarda en lo más profundo de su creación el excelso tema de la maternidad. /…/ Montañas dormidas, regazos de mujeres indígenas sentadas, a veces amamantando a sus niños, mujeres acuclilladas por siglos en espera del prodigio de la fecundación, madres protegiendo en sus brazos a sus niños, formando un solo bloque. El tema excelso de la maternidad siento que está incluido en todos los materiales: madera, ónix, piedra, bronce y otros. En el bloque hermético duermen las formas esperando la voz del artista para levantarse sumisas y victoriosas a la vez. Así nacieron mis Madonas. La línea que prevalece en la composición de ellas es la curva cerrada, las formas ovoides, los bloques compactos en tres dimensiones.

A través de mis años de trabajo he ido despojando a mi obra maternal de todos los detalles, diríamos de ropaje que está demás, simplificando, llegando a la expresión y a la síntesis del huevo.

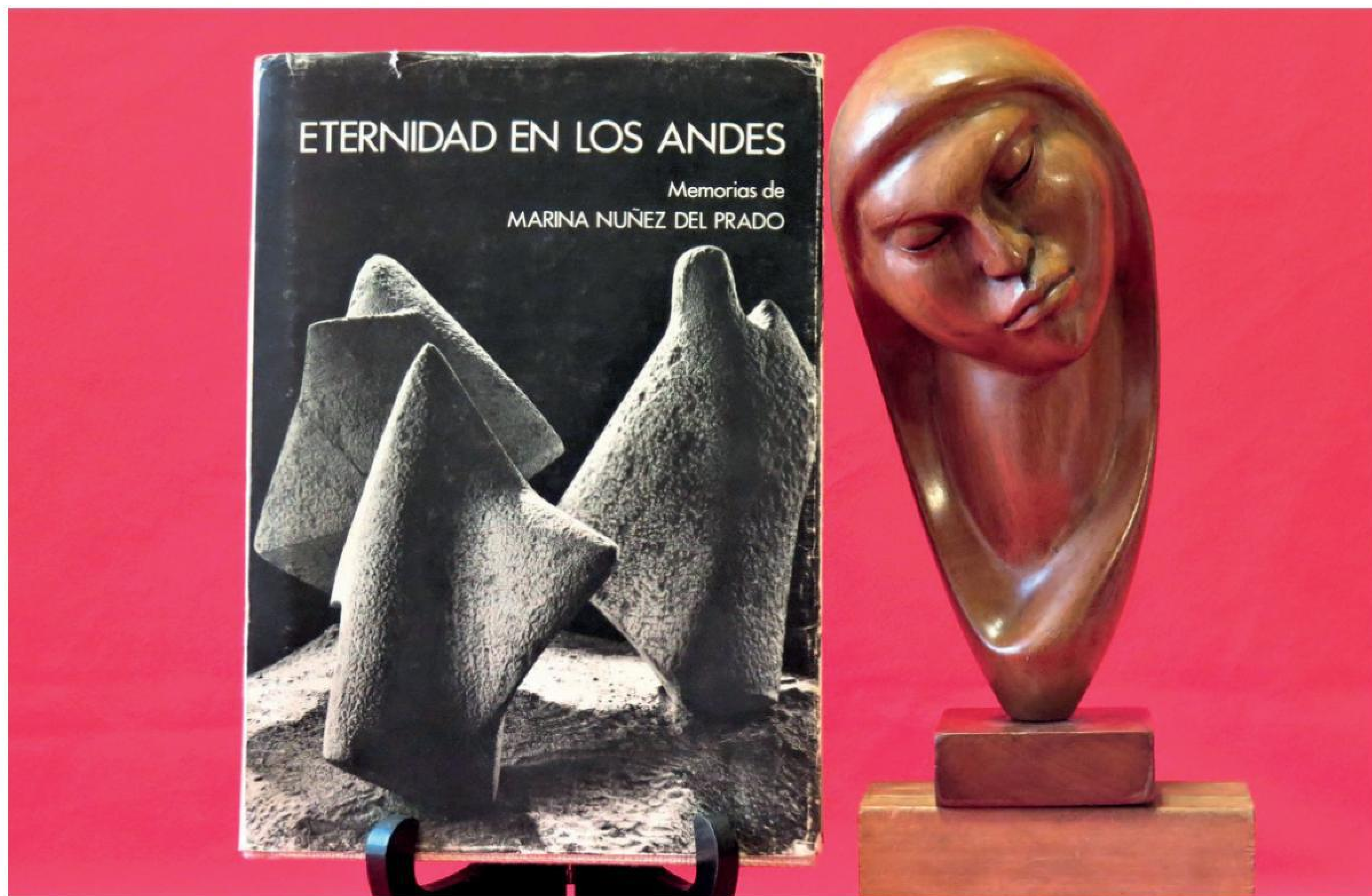
Texto tomado del libro Eternidad en Los Andes, 1973, p. 109

LA FOTO HISTÓRICA



DE VISITA EN WARISATA. Junto a un grupo de amigos, hacia el año 1935, Marina visitó la Escuela-Ayllu de Warisata en el altiplano paceño. Allí se ven, junto a Elizardo Pérez, a Carlos Salazar Mostajo, a Yolanda Bedregal, a Marina, a Tristán Marof y a Manuel Fuentes Lira.

ETERNIDAD EN LOS ANDES, las memorias de Marina en un libro



En el mes de diciembre de 1973, salía de los talleres de la Editorial 'Lord Cochrane' de Santiago de Chile, el libro titulado *Eternidad en Los Andes* con el subtítulo 'Memoria de Marina Núñez del Prado' con 228 páginas, con tapa dura (26 X 19 cms), con cubiertas de material tejido. La obra trae fotografías de Carol Sioles y de los bolivianos Antonio Eguino y Antonio Alborta Trigo, con una dirección de arte de Mario Fonseca Velasco. El tiraje fue de 3.000 ejemplares.

Por aquel tiempo, Marina Núñez tenía su residencia fijada en Lima, Perú. El libro recién se presentó en La Paz el 25 de septiembre de 1975, en acto especial en la casa de la familia Núñez del Prado de la zona de Sopocachi. En breve crónica del acontecimiento Luis Raúl Durán comentó: "Se trata de una publicación poco usual entre nosotros y también en otras partes. De vez en cuando artistas de nombradía universal –tales, Chaplín o Picasso- ofrecen esta suerte documental de su vida y obra. Y Eternidad en Los Andes, referido a nuestra distinguida compatriota es, incuestionablemente, además una obra ilustrativa sobre una personalidad guía de una devoción telúrica (patriótica) de proyecciones que exceden lo continental y gana el mundo" (Ultima Hora, LP, 26.09.1975).

Otra reseña, esta vez escrita por Angel Torres, destaca el valor económico del libro anotando: "El libro de autor nacional más caro jamás puesto a la venta aquí, Bs. 730 (SUS 36.50), es el de memorias de la escultora Marina Núñez del Prado".

En el acto de presentación los comentarios de rigor estuvieron a cargo del historiador Juan Siles Guevara y el académico y entonces rector de la UMSA Jorge Siles Salinas; en aquella oportunidad –según reseña del diario Ultima Hora (27.09.1975), doña Marina "anunció que la recaudación que se logre con la venta de su libro será destinado a la creación de un fondo para la otorgación de premios estímulo para pintores y escultores en cursos especiales que ella propiciará", termina la crónica de prensa.

El índice del libro anuncia, entre otros, los siguientes temas: Genealogía, Mi primea escuela, Mi primer baile, El Conservatorio Nacional de Música, Mi despertar en el arte, Wara Wara, Tiwanaku, En el Cuzco, la revolución mexicana y mi primera cátedra, Viaje a Buenos Aires, Gabriela Mistral, Museos y teatros de Nueva York, Albert Einstein y otros personajes, Monumento a Gregorio Reynolds, Franz Tamayo, Diego Rivera y Frida Kalho, Viajes y exposiciones en Europa y medio oriente, Marina Núñez del Prado por Gabriela Mistral, Marruecos, Grecia, Troya y Estambul.

HOMENAJE A GREGORIO REYNOLDS



Esta es una escultura de grandes dimensiones (3 metros de altura) realizada por Marina Núñez del Prado en homenaje al escritor chuquisaqueño Gregorio Reynolds (1882-1947) y que está instalado en el Cemeterio General de la ciudad de La Paz.

La obra se la hizo hacia el año 1950 a pedido de la Alcaldía de La Paz. Sobre este trabajo dijo Marina: "La obra, aunque de estilo bastante figurativo, no estaba al alcance de la comprensión general y su lenguaje plástico no llegó a herir la sensibilidad de todo el público..."

MARINA



MARINA CON SU LIBRO. La imagen fue lograda por el fotógrafo del diario 'Presencia' y se publicó el día siguiente de la presentación de la obra, el 26 de septiembre de 1975.



MARINA EN LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES. Entre las fotografías que trae el libro de memorias de Marina Núñez del Prado, esta aquella en que se ve a la artista en formación en ambientes de la entonces Academia de Bellas Arte que luego se llamaría 'Hernando Siles'. Sobre el paso por estas aulas recuerda Marina: "Fue en el tercer año de estudios en la Academia de Bellas Artes, cuando decidí ser escultora. Sentía gran fascinación por la forma, sentía que los volúmenes y las formas serían el lenguaje para expresarme, sabía que la escultura absorbería todas mis energías."



AUTORRETRATO DE MARINA. Uno de los notables trabajos de la artista paceña. Fue realizado en piedra basalto y está fechado en el año 1945. Pertenece a la Casa Museo 'Núñez del Prado'. (Foto: Elías Blanco)

REFLEXIONES AL FINAL DEL CAMINO

BOLIVIA revelada por el arte de Marina Núñez del Prado



En 1983, con motico de la instalación de la Sala 'Marina Núñez del Prado' en el Museo Nacional de Arte de La Paz, la escultora paceña mandó el siguiente mensaje a los boliviano (publicado en Presencia):

Dirigiéndome a todos los presentes, asuma la pretensión de hacerme la imagen de estar excusándome ante mi adorado pueblo boliviano, dueño de mi devota fidelidad.

Mi lucha ha sido tensa y larga hacia la toma de una decisión entre mi profundo anhelo de volver a La Paz, a revivir con el aire y la belleza de las montañas, renovando energías con el calor de nuestro valiente y majestuoso pueblo, y el reto desafiante de su altitud a un estado de salud personales en rendición de cuentas por más de medio siglo de trabajo. He tenido que aceptar el imperativo médico de no desafiar el riesgo de ir hacia un hermoso acto de regocijo colectivo, el presente, y frustrarlo en una consecuencia de angustia y congoja. Mi corazón, pues, palpita todavía, y lo hace por Bolivia, por mi pueblo, por todos ustedes, y sus latidos intensos transmiten mi profundo agradecimiento por el honor que en este maravilloso momento mi obra obtiene como la más elocuente consagración nacional. Acato el honor con humildad y con orgullo. Lo acato con humildad en el gesto de la hija que recibe de la madre un beso de bendición. Lo acato con orgullo, en el significado de estarse subrayando que la perennización de mi obra arraiga con lo más querido que para mí hay en la vida: nuestro pueblo y nuestras montañas.

Desde su bosquejo infantil a la madurez actual, mi obra no ha querido ser sino la creatividad estética de la tierra y el hombre en su perfil y movimiento hondamente nuestros. Y por esto, y como expresión de esta sustancia tan propia y particular, la he mostrado al mundo entero, haciendo de comunicadora de un mensaje: el de su inconfundible carácter, y en retorno, por ella he traído, desde los próximos como los lejanos pueblos, el mensaje de la admiración y del reconocimiento a la singularidad boliviana revelada por el arte.

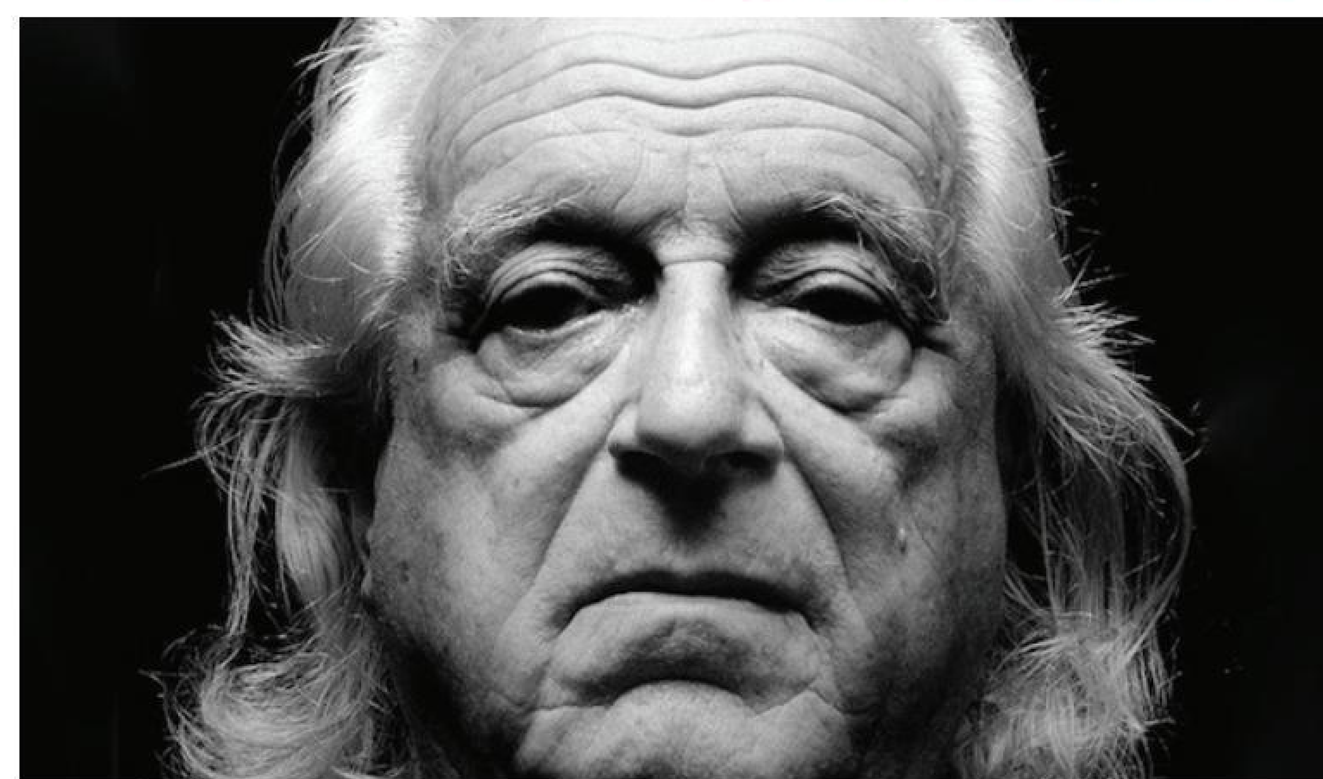
Mi larga y fecunda creatividad artística, en su variedad temática y evolución formal, tiene por raíz, eje y finalidad subjetiva mi entrañable e irrenunciable esencia boliviana: la de identificación profunda con la tierra y el pueblo de los que soy brote y de los que he anhelado ser intérprete y expresión artística. Este amor sin límites ni condiciones, pleno en la entrega, que siempre ha querido y quiere darlo todo a sus raíces, por lo mismo palpita emocionado por el beso del enaltecido su fruto con un lugar permanente en el Museo Nacional de Arte de Bolivia.



"INDIA", escultura esculpida en granito de Marina Núñez del Prado. fechaco en 1951. (Foto: Elías Blanco)

MARINA NÚÑEZ DEL PRADO

Por RAFAEL ALBERTI



Marina Núñez del Prado
(escultora)

Piedras, piedras pulidas
por el rodar del agua de los ríos.
¿De qué lunas caídas,
de qué astros baldíos,
de qué montaña sobrecogedora,
estos troncos de Venus, estos restos umbríos
de ninfas, emergidas
a los soles de ahora?

Surgen formas; cabezas apenadas,
como cocos o huevos abrazados;
brama el toro en su encierro de granito;
el gallo de las quinas coloradas,
a los ónices blancos y rosados
—torso y paloma— exalta con su grito.

Sueño de la madera:
el guayacán se amansa y se emociona;
ya es ternura aldeana,
espíritu de nube mensajera,
mujer desnuda o celestial Madona,
vetas dulces de sangre boliviana.

Vetas graciosas, venas bordeando
y regando los vientres y los senos;
claro de luz abierto en las rodillas
o, redondas, sembrando
en los cúmulos plenos
de las caderas flores amarillas.

¡Oh mano blanda y dura,
jazmín y garra, delicada mano;
india mansa o quién sabe si feroz criatura,
posible emperatriz de un Oriente lejano,
saludo tu escultura,
grande y tan alta como tu Altiplano!

Rafael Alberti

Buenos Aires, 1959.



"CONDOR", escultura tallada en basalto de Marina Núñez. Fechado en 1968. (Foto: Elías Blanco)

POEMAS a Marina Núñez

A MARINA
Por Teresa de Lewin

!OH Cóndor! Que manejas el aire.
Dile a Marina que está emocionado el cielo
con los gritos apagados de sus cóndores.

Dile a Marina que la tarde aguarda
sus aves gigantes, su tiempo del trabajo,
en la piedra, que las montañas están quietas
esperando que ella venga.
Que dibuje sobre el mapa de su tierra
la existencia del hombre.
Dile a Marina que Dios
está mirando sus manos
y que sus piedras pulidas respiran
todos los quejidos y el perfil de una raza.

El grito de la montaña torna al hombre
al pájaro, al animal.
Mezclan su violencia y lo inocente,
labran así un tiempo de dolencias viviendo…
Su cama será la noche
gozando a sus montañas;
engendrando a la piedra.

Publicado en 'Presencia Literaria', La Paz, 17.12.1967, p. 5

LA CITA
Por Bernardino Rosillo

Te esperaré hasta que muera el día
y sino llegas te esperaré,
te esperaré con ansias de agonía
y sino no vienes no sé lo que yo haré…

No habrá alegría ni solo si tú no llegas
las flores mustias llorarán por ti,
no existirá mi vida, si me dejas,
dolor y muerte encontrarás aquí.

No tardes, pues, en acudir a mí,
mira que tu llegada es la victoria
del que te adora con amor profundo.

Y sé que llegarás como la aurora,
que quita las tinieblas de este mundo
dándole vida al que se muere así…

Publicado en 'La Calle', La Paz, 22.04.1942, p. 5

EL ROMANCE DE MARINA
Por Walter Dalence

Para cantar a Marina hay que ser un marinero
que esté surcando los mares en un florido velero.
Y debe ser un poeta y no un humilde tropero,
Pero la canto y admiro en mi romance cimero.
Porque también he vagado con Simbad el marinero
y en la corte de Harum-Raschid he sido un dulce coplero.

Marina vino a la tierra en un extraño velero,
con un velamen de nardos en todo su mastillero.
Eran de seda sus brisas y era su proa de acero,
Sus bordas de madreperlas y el timón de limonero.

Tripulantes de la Historia de un espíritu señero…
Eras Fidias, Miguel Ángel y Leonardo el agorero.
Con Rodín el impulsivo, con Cellini el pendenciero,
con Rafael el sensitivo y con Pindaro y Homero.

Que Dios proteja a Marina en este duro entrevero
que es este mundo sañudo, hosco, triste, pendenciero.
Que proteja su belleza y su talento cimero,
Sus dulces manos lineales y su espíritu enseñero.
Y que orlado de kantutas lleve a su limpio velero
para incrustarlo en el Cosmos, como el más claro lucero,
que verán todos los hombres hasta el momento postrero.

Fragmentos tomados de 'Ultima Hora', La Paz, 25.06.1949, p. 13

MARINA
Por Armando Soriano

Por el tacto sutil y sensitivo,
sublime luz creadora se proyecta,
y el material informe primitivo
se transfigura en forma predilecta.

Desde el basalto, el numen fugitivo
modela la dureza desafecta,
y el cincel espontáneo inquisitivo
trasciende con su búsqueda dilecta.

La levedad de nieve de su mano
con palpitar de pez y mariposa
discurre por la piedra, cautelosa.

Y en su alma indagadora del arcano
que persigue sus ansias de infinito
esculpe sus ensueños de granito.

Del libro Elogio de La Paz (2009) de Armando Soriano, p. 99

GRITO DE DOLOR Y ALEGRÍA
Por Gil Imaná

La ausencia de Marina duele en el corazón
pero su obra alegra el espíritu,
porque todas sus esculturas
están labradas con genialidad
y con mucho amor
-ver el retrato de su madre
es sentir su ternura,
acariciar las formas ondulantes
de sus torsos
es vivir la pasión hecho tierra.
Saber que su prolífica y genial producción
pertenece a su pueblo
es recibir una lección constante
de generosidad, amor y trabajo.

América está orgullosa de ser una cuna
y los Andes nevados guardan
en sus frías rocas
el nombre de Marina Núñez del Prado
como uno de los nombres
que mejor expresan la esencia,
llevando su canto secreto y callado
por el mundo.

Tomado de la Rev. de la Fundación 'Marina Núñez', Nro. 2, octubre de 1996



MARINA TALLANDO en su taller en Nueva York, EE.UU. La foto fue publicada en su libro de memorias en 1973.

A MARINA
Por Elsa Dorado Núñez

Tus manos son tornos
de inspiración celeste
recibiendo vibraciones del Cosmos
penetras cual buril delicado
en las magníficas pétreas.
Tu espíritu sabio de eternidades cuantas
viene de distancias más grandes que la luz
a través de transformaciones
de viajes siderales
recibiste conocimiento
de Esculturas Astrales.
Por eso Marina en tus joyas de piedra
nos das un mensaje
de amor y de paz
y quedarás en el tiempo
en la Escultura inmensa de la Eternidad.

Tomado de la Rev. de la Fundación 'Marina Núñez del Prado', Nro. 2, octubre de 1996

PARA MARINA
Por Jorge Miranda

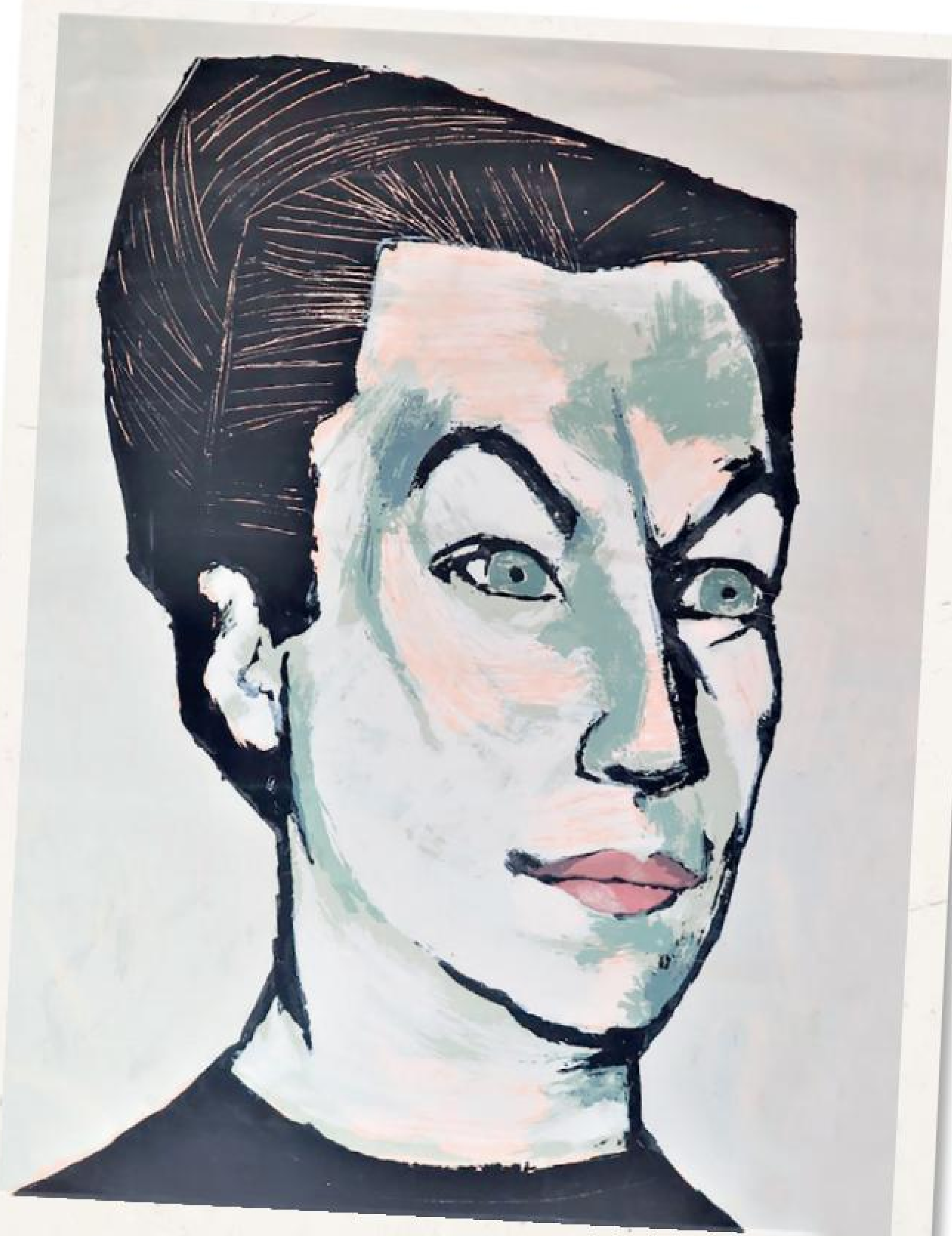
De piedras pulidas por las manos… de Marina
Surgen al calor, venus Andina,
despierta el sueño del tronco madera
ternura emocionada de perfiles indios
por donde brota la sangre boliviana.

Regozo de vientres y senos
sinfonía de formas y ritmo
génesis de tus blandas manos
que bruñen esculturas
místicas, grandes y majestuosas
tomo el altiplano.

Tomado de la Rev. de la Fundación 'Marina Núñez', Nro. 2, octubre de 1996

GALERÍA DE RETRATOS

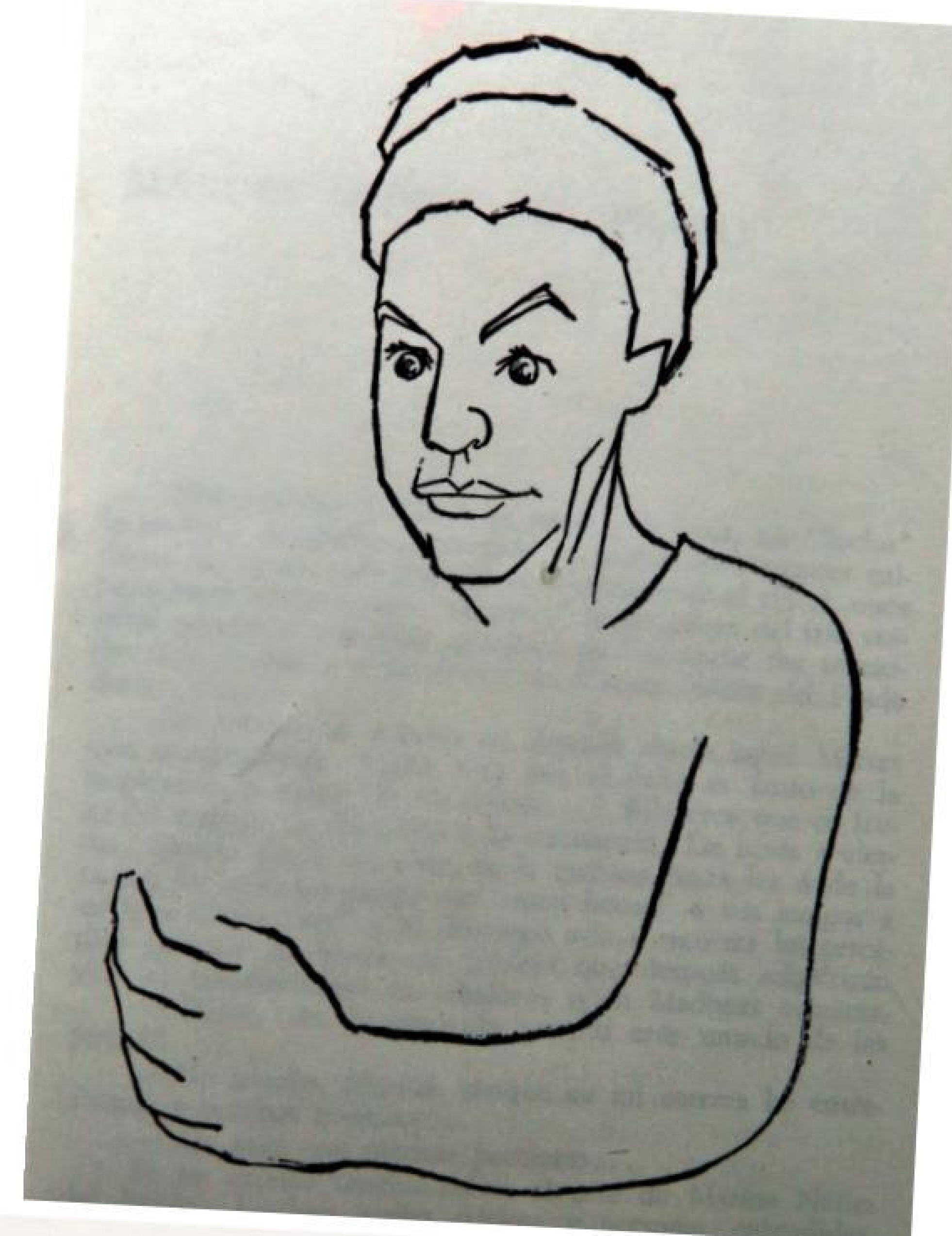
MARINA Núñez del Prado RETRATADA



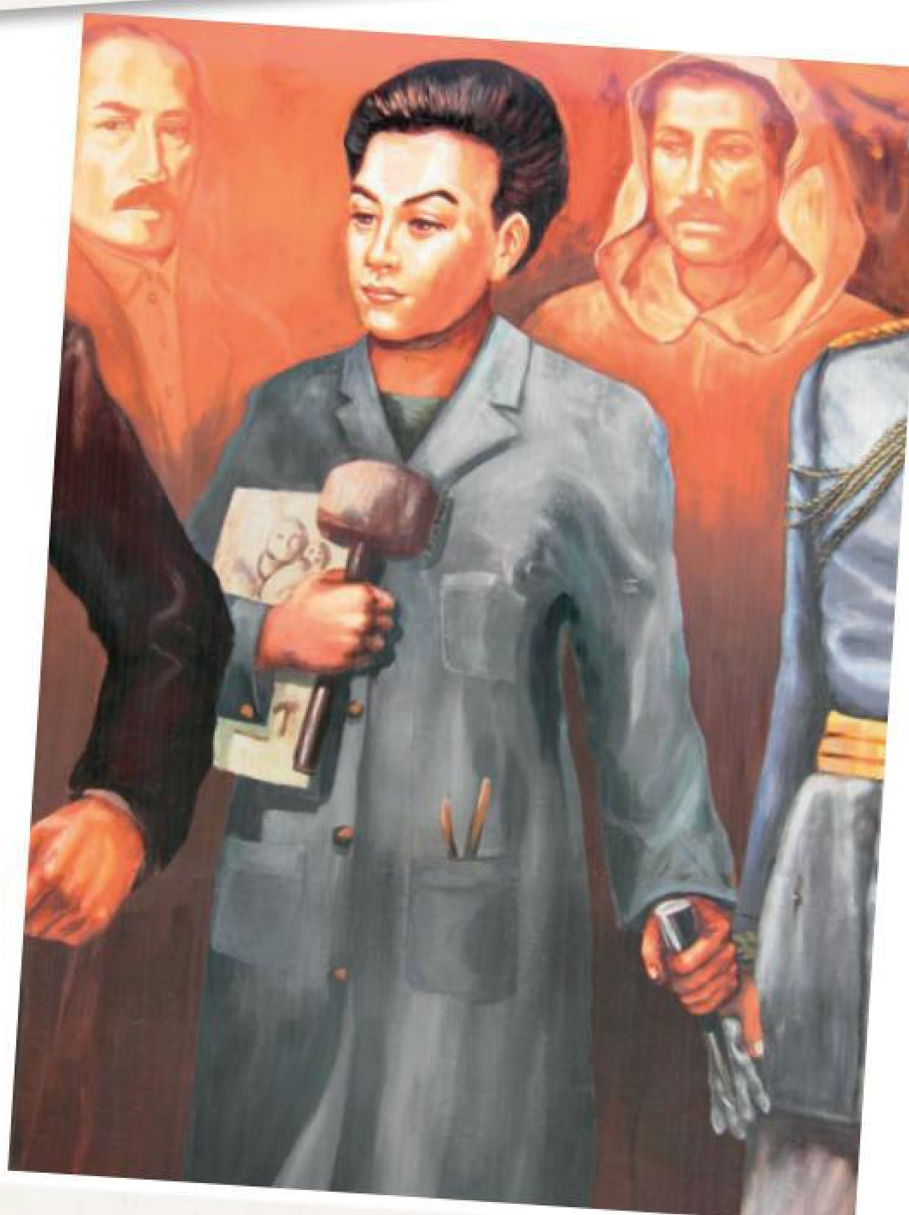
MARINA RETRATADA POR EL MAESTRO ecuatoriano Oswaldo Guayasamín en 1965.



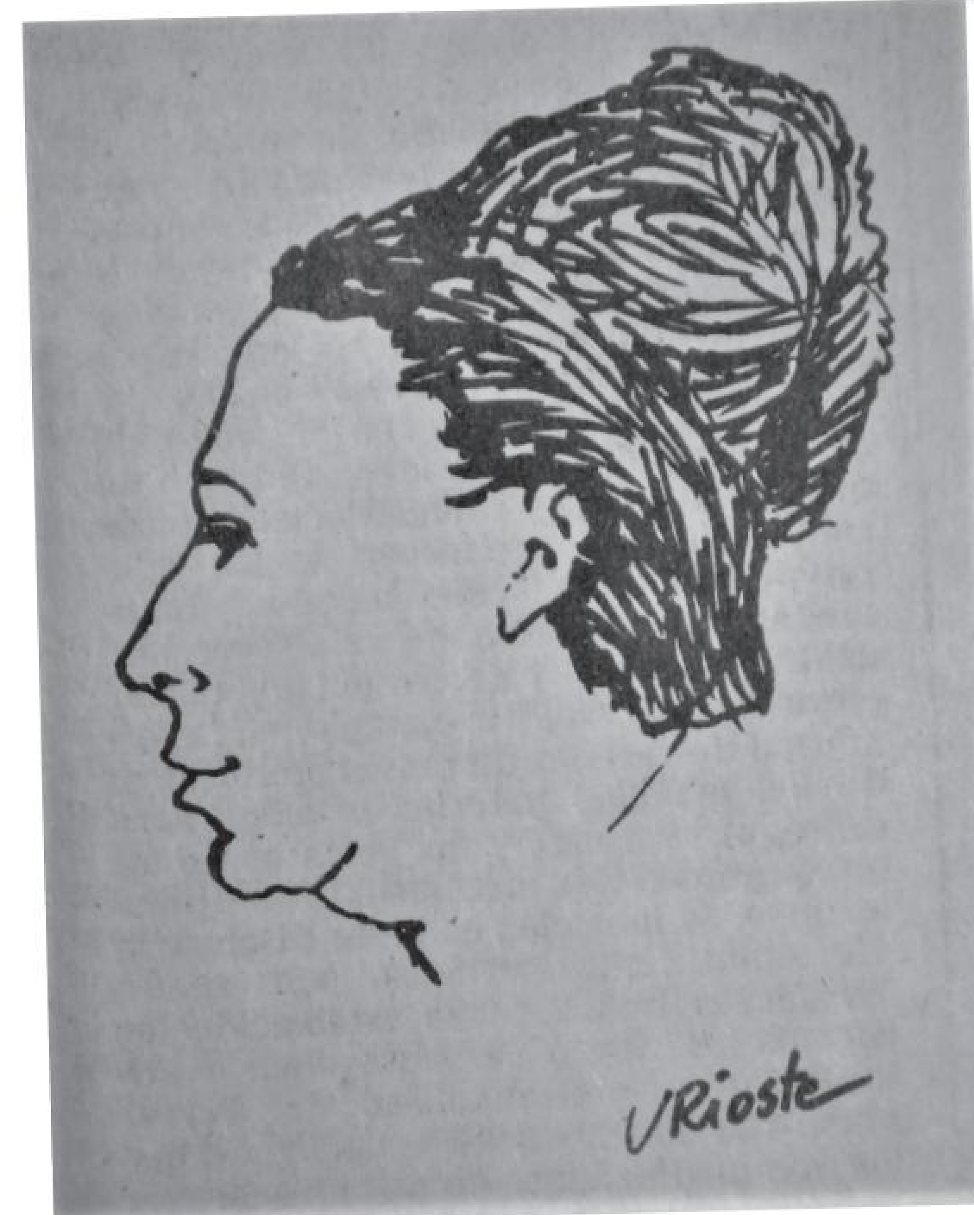
VISIÓN DEL ARTISTA René Noriega de Marina Núñez del Prado. Publicado por Ultima Hora de La Paz en enero de 1949.



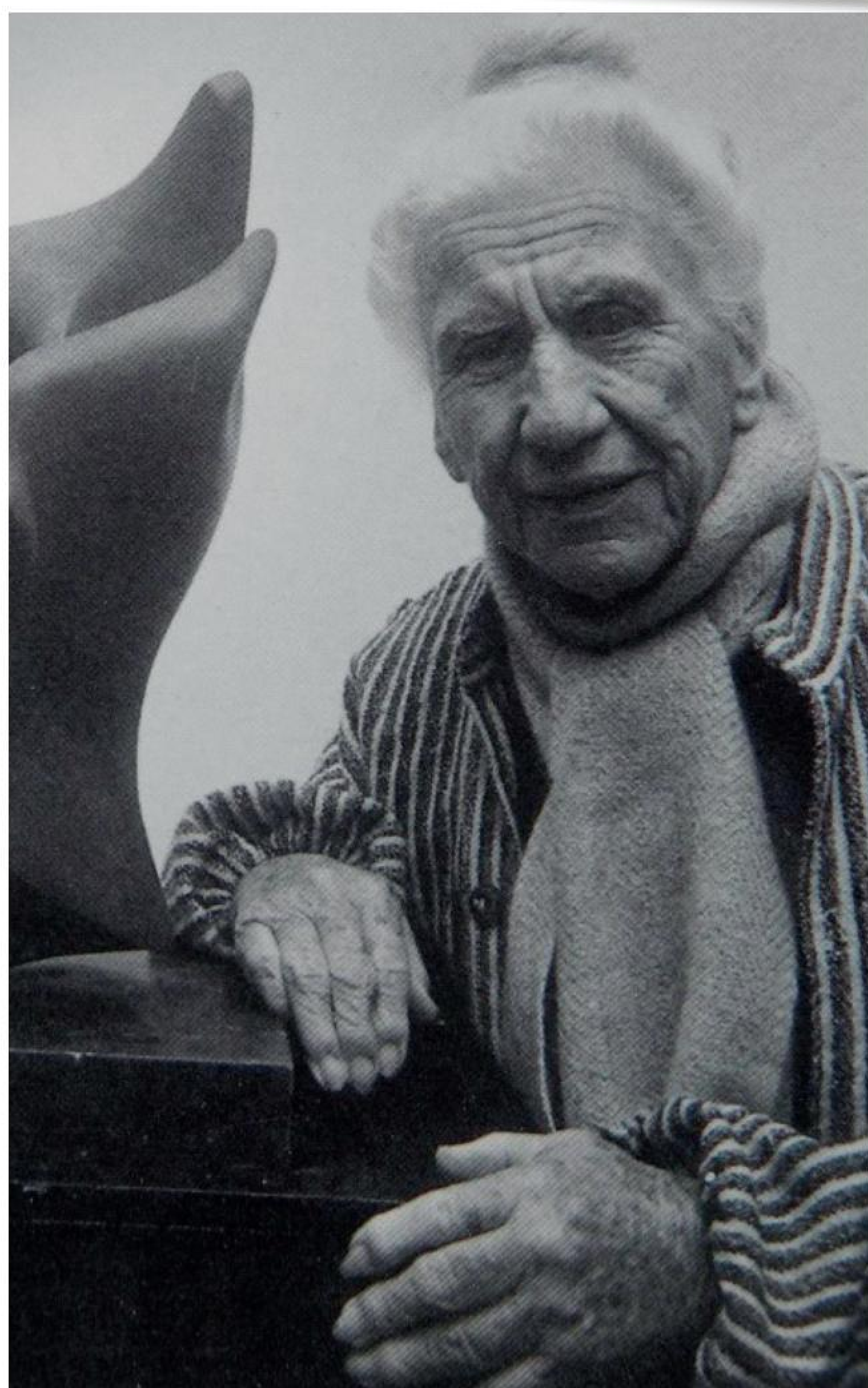
RETRATADA POR EL ESCRITOR Pedro Shimose y publicado en el libro Apariencias (1967) de Alfonso Prudencio Claure.



EN EL MURAL DEL TEATRO AL AIRE LIBRE de La Paz, aparece Marina junto otros notables. Diseñado por Gastón Ugalde e instalado el año 2009.



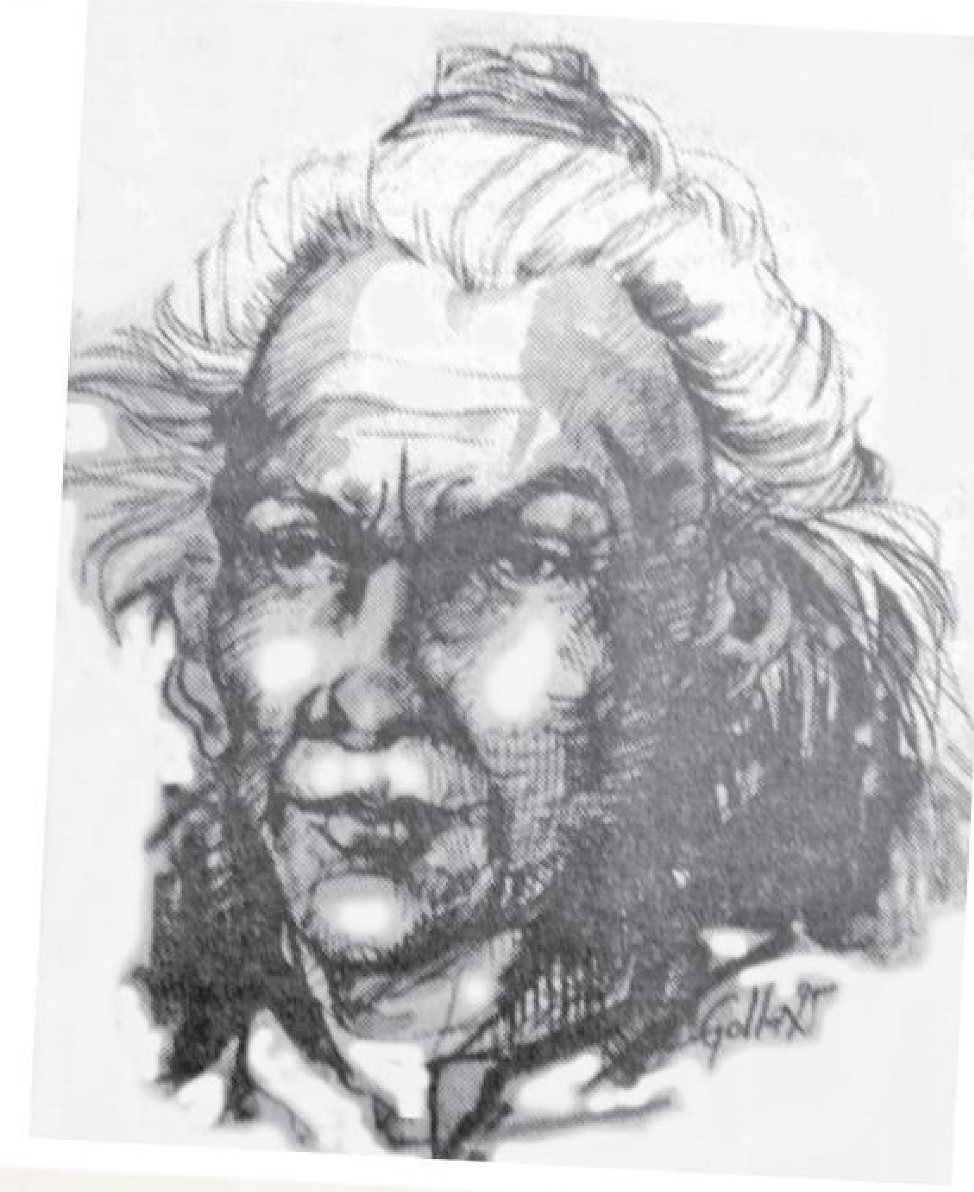
MARINA RETRATADA por quien firma como 'Urioste', publicado en Presencia Literaria hacia el año 1990.



MARINA JUNTO A UNA DE SUS OBRAS. La foto muestra además aquellas manos cansadas por el trabajo. Foto publicada en 1996 por su Fundación.



MARINA VISTA POR MARIO FERNANDO VELASCO. Retrato de 1977, publicado en el Suplemento Literario de El Diario de La Paz.



RETRATADA POR EL ARTISTA paceño Gonzalo Llanos Cárdenas. Publicado en Semana de Ultima Hora el año 1995.

13 DE MARZO

DANIELLE CAILLET, la fotógrafa de emociones



Danielle Caillet destaca en el escenario cultural boliviano, en los terrenos de la cinematografía, la escultura y la fotografía artística.

Nació el 13 de marzo de 1940, en Romans (Drome), Francia. Hizo estudios superiores en Ingeniería Mecánica, fotografía y realización cinematográfica, títulos todos alcanzados en los Estados Unidos. Residió en La Paz, Bolivia, desde 1966.

Realizó su primer trabajo como parte del Grupo Ukamau de Jorge Sanjinés en 'Yawar Mallcu' (1969), colaboró con el Grupo hasta su división en 1971. Desde entonces colabora con la 'Empresa Ukamau' de Antonio Eguino (su esposo); ha formado parte del equipo de trabajo en la mayor parte de las producciones de la empresa y en tres de sus largometrajes ('Pueblo chico, 'Chuquiago' y 'Amargo mar').

Su primer cortometraje lo hizo en 1980, obra nominada como 'Warmi'; el segundo cortometraje titula 'Contraplano: Apuntes sobre la filmación de Amargo Mar', hecho en 1984.

Posteriormente incursionó en el video, campo en el que hizo una serie denominada 'Nosotras', con producciones cortas sobre mujeres artistas bolivianas: Marina Núñez del Prado, María Luisa Pacheco, Maritza Wilde, Francine Secretan, Matilde Casazola y Guiomar Mesa, además de una producción inspirada en el poema 'Nacer hombre' de Adela Zamudio.

Como artista plástica, dedica gran parte de su tiempo a la escultura. Su obra ha merecido varios galardones, por ejemplo se cita premios de El Diario (1976), Presencia (1977), UNICEF (1978), Goethe Institut (1983), y tal vez uno de los más importantes sea el otorgado por ARTEXPO, en 1992, en La Paz.

Finalmente en el terreno de la fotografía hizo varios trabajos, entre ellos una serie titulada 'El Tinku', con imágenes logradas en el norte de Potosí (foto). En términos de la propia Caillet. "La fotografía no es sólo un medio de transmisión de datos meramente objetivos, sino también una interpretación subjetiva de la realidad evocando emociones y sentimientos".

Danielle Caillet falleció el 1ro. de noviembre del año 1999, en la ciudad de La Paz.

El periodista Germán Arauz a poco del fallecimiento de ella anotó: "Danielle Caillet Eguino fue una mujer combativa. Su obra en video la retrata como tal. Pero también fue dueña de un exquisito sentido del humor y muchas de sus esculturas son testigos de ello".

13 DE MARZO

MARCELO QUIROGA



Dirigente político, escritor, ensayista, cineasta y poeta, estos fueron algunos de los talentos de Marcelo Quiroga Santa Cruz, quien nació en Cochabamba el 13 de marzo de 1931, y fue asesinado en 1980.

Es autor de las novelas Los deshabitados (1959) y Otra vez marzo (1990). En el género de ensayo publicó: La victoria de abril sobre la nación (1960), Lo que no debemos callar (1968), El saqueo de Bolivia (1972) y Oleocracia o patria (1982). En poesía tiene el título de Un arlequin está muriendo (1950). Como cineasta ha filmado 'Combate'.

Entre sus poemas, está aquel en que escribió: "Miro sedosa urdimbre / de sombra agazapada avanzo parpadeante vigilias / guiño de valva desbordada / entro nido de agua habitada / súbito manantial / sediento de si mismo / turbulencia, burbuja, nada..."

10 DE MARZO

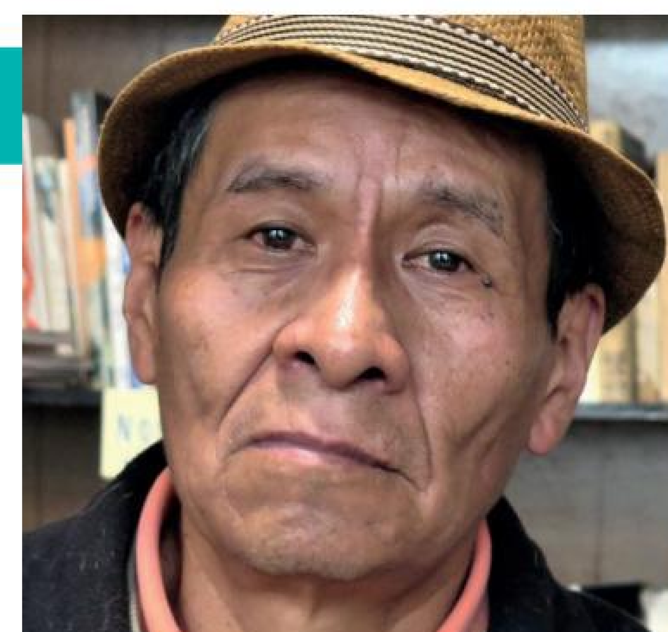
RAMIRO SORIANO



Músico, director de coros y de orquesta sinfónica. Ramiro Soriano Arze nació el 10 de marzo de 1956 en La Paz. Estudió en el Conservatorio de Música de La Paz desde sus 8 años. De 1977 a 1982 continuó estudios en el Conservatorio Tchaikovsky de Moscú. También estudió en Francia. De 1982 a 1991 dirigió la Orquesta Sinfónica Nacional. Director de Coral 'Nova' desde 1982 (creado junto a Julio Barragán) y de la Orquesta de Cámara Municipal de La Paz.

11 DE MARZO

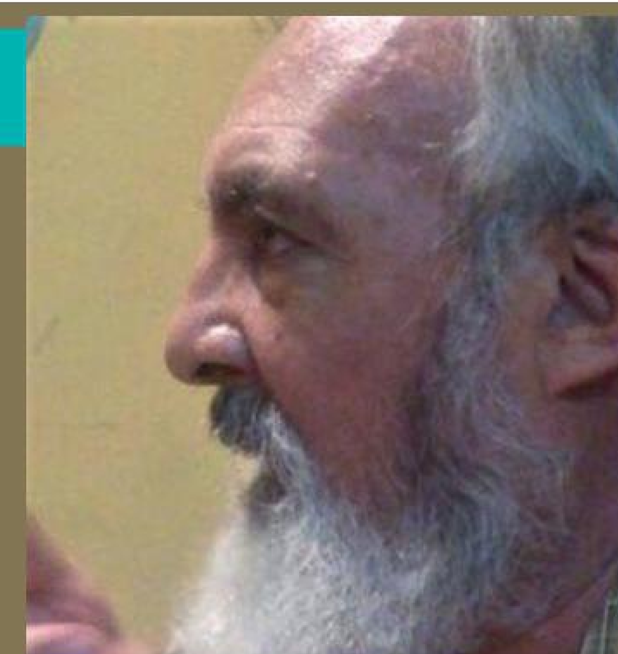
JUAN CARLOS R. QUIROGA



Literato, ensayista, poeta y periodista. Juan Carlos Ramiro Cortéz nació en La Paz el 11 de marzo de 1962. Estudió literatura en la UMSA (1991). Miembro del grupo 'Los Jinetes del Apocalipsis'. Como periodista estuvo ligado a 'Ultima Hora' y luego al semanario 'Pulso'. Ha publicado hasta cinco poemarios y dos libros de ensayos. Entre sus versos está aquel que dice: "Cristo me has enseñado la cultura / de los versos comunes y las citas / a plena luz del día con tus cuitas / y lloros, sin ninguna atadura. / Estos versos míos son sones de altura, / relámpagos y truenos, donde habitas / Amado en vuelos bellísimos y evitas / el mal de tu mirada siempre pura. / ¿No te das cuenta? .

12 DE MARZO

EDUARDO KUNSTEK



Poeta, esencialmente poeta. Eduardo Kunstek Montaño nació el 12 de marzo de 1952 en la ciudad de Oruro. Es autor de los poemarios: El recurso del fuego (1989), Noche de Arawikus (coautor, 1989), Vindicación de la cigarra (1990) y Cántaro y luna (1994).

'La noche de Galileo', así titula su poema que dice en parte: "Sangre me recorre / y tiempo me condena / Si amamanta el día a la noche / y al día la noche duerme; / me late el corazón como evidencia. / Podré desandar lo andado, / podrá esta oscuridad / concederme el sueño. / Un filo de luz, una palabra. "

16 DE MARZO

JORGE RUIZ



Cineasta y documentalista. Jorge Ruiz Calbimontes nació en Sucre, el 16 de marzo de 1924, y falleció en Cochabamba el año 2012. Sus primeras producciones datan de 1947. Fueron los años en que estableció sociedad con Augusto Roca, con quien trabajaría por más de veinte años en La Paz. Fue director técnico del Instituto Cinematográfico Boliviano (1956-1964). Es célebre su película 'Vuelve Sebastiana', presentada en 1953.

0% CUOTA INICIAL





Gracias al Fondo de Garantía de Vivienda de Interés Social.

El crédito para tener vivienda propia, está garantizado.



ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA | MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA | VICEMINISTERIO DE COMUNICACIÓN